**Capítulo 2.**

Los conceptos básicos de Alfred Adler que se describen en este capítulo, ayudan a padres y profesores a comprender cómo funciona la conducta humana, por qué se portan mal los niños y por qué contribuyen los métodos de la disciplina positiva a enseñarles las importantes competencias y actitudes que ellos necesitan para ser felices y útiles en la sociedad.

Rudolf Dreikurs colaboró estrechamente con Alder y continuó desarrolando su psicología tras su muerte. Establece una diferencia entre “ganar a un niño” y “ganarse a un niño”. Los adultos ganan a los niños cuando emplean métodos controladores y punitivos siendo la humillación muy negativa para su autoestima, mientras que “ganarse a un niño” se consigue cuando se tratan con dignidad y respeto, de esta manera se consigue que un niño colabore.

Es un error basar la autoestima en la aprobación externa. Nuestra mejor forma de ayudar a los niños reside en enseñarles a evaluarse a sí mismos en lugar de depender de los elogios y opiniones ajenas. Deben experimentar los fracasos para aprender a resolver solos los problemas cuando surjan. Es muy importante que ellos se sientan tenidos en cuenta e importantes.

Para ganarnos a los niños se pueden utilizar estos cuatro pasos:

1. Expresar su comprensión por sus sentimientos.
2. Mostrar empatía sin excusar la conducta. Es decir, comprender su percepción.
3. Compartir sus sentimientos y percepciones.
4. Invitarle a centrarse en una solución.

Para estos pasos es esencial tener una actitud cordial, cariñosa y respetuosa.

El sentimiento con que hacemos o decimos las cosas es más importante que lo que hacemos o decimos. Pedir respetuosamente a un niño que colabore lo induce a sentirse capaz de canalizar sus facultades de formas que sean útiles. Una petición se convierte en un castigo cuando los adultos no utilizan un tono de voz que sea amable y respetuoso o incorporan una humillación.

Alder nos habla de cuatro conceptos básicos:

1. ***Los niños son seres sociale*s.**

La conducta se determina en el marco de un contexto social. Los niños toman decisiones sobre sí mismos y sobre cómo comportarse a partir de cómo se ven en relación con otras personas y de cómo creen que los ven los demás. Cuando intentan encontrar el modo de ser tenidos en cuenta e importantes, es cuando los adultos normalmente interpretan esto como una mala conducta.

1. ***La conducta tiene una finalidad.***

El objetivo primordial es sentirse tenido en cuenta.

1. ***El objetivo primordial de un niño es sentirse tenido en cuenta e importante.***

Los dos primeros conceptos se combinan aquí cuando vemos que el objetivo de toda conducta reside en lograr sentirnos aceptados e importantes en el entorno social.

1. ***Un niño que se porta mal es un niño desanimado.*** Se debe tener en cuenta que detrás de la mala conducta, hay un niño que solo quiere sentirse tenido en cuenta y tiene una idea equivocada sobre cómo alcanzar ese objetivo de un modo socialmente útil o carece de las competencias necesarias para lograrlo.
2. ***Responsabilidad social o espíritu de solidaridad***. El primer paso para enseñar responsabilidad social consiste en enseñar a un niño a ser autosuficiente. Cuando lo es, está preparado para ayudar a otros y, al hacerlo, se siente extraordinariamente capaz. Se les debe ayudar a sentirse capaces en clase, en casa… Invitarles a poner en común las tareas que hay que hacer y sugerir un plan para realizarlas.
3. ***Igualdad.*** Alder entendía que todas las personas tienen el mismo derecho a la dignidad y el respeto. Por esto la disciplina positiva no incluye la humillación, ya que las técnicas humillantes son contrarias a los conceptos de igualdad y respeto mutuo.
4. ***Los errores son oportunidades para aprender.*** La educación que muchos padres y profesores imparten está basada en el miedo. Hay otro modo. Necesitamos aprender a concebir los errores como oportunidades para aprender y enseñarles eso a los niños.

Utilizar las tres “R” para reparar los errores:

* Reconocimiento del error.
* Reconciliación, perdonarse a uno mismo.
* Resolución, pensar juntos en una solución.

Las dos primeras “R” para preparar los errores, reconocimiento y reconciliación, instauran un ambiente positivo para la tercera R: hallar la solución.

1. ***Asegurarse de que el mensaje de amor es recibido.*** Cuando los adultos modifican su conducta, también lo hacen los niños. Y, en todos los casos, los adultos obtienen más alegrías, además de resultados positivos, cuando se acuerdan de asegurarse de que su mensaje de amor es recibido.

Estos ocho conceptos adlerianos básicos sientan las bases para comprender la conducta y desarrollar las actitudes y métodos necesarios para disciplinar con un enfoque positivo.